



*Petit à petit*, Jean Rouch, 1969

## 18.04.19

Jueves 19:30h

### ANTROPOLOGÍA COMPARTIDA: *PETIT À PETIT*, DE JEAN ROUCH (2ª PARTE)

En "África en el Sena", segunda parte de *Petit à petit*, prolifera el tejido de fabulaciones enmascaradas y correspondencias infinitas entre París, las praderas italianas, Sunset Blvd. y el recuerdo de la costa africana. La película se convierte en una arquitectura móvil de relaciones entre diferentes personajes y mundos y sus respectivos reflejos.

*Petit à petit*, Jean Rouch, 1969, 230min (segunda parte, "África en el Sena", 75min)

Proyección en digital  
V.O. francés - Subt. catalán

*En el capítulo anterior de Petit à petit...*

## **PARTE 1: «LES LETTRES PERSANES»**

Dieciséis años después, la vida en Ayourou, una comunidad rural situada en el oeste de Níger, parece seguir su curso: piraguas de remos, niños que ayudan a los mayores a cocinar el pescado, chozas de paja, animales pastando a la orilla del río... Sin embargo, el sonido de dos motores nos indica que las cosas no continúan exactamente igual para todos: el de una barca, que ha reemplazado a los remos, y el de un Land Rover, que ha sustituido a los caballos. Los socios de «Petit à petit», la sociedad fundada en la época de *Jaguar*, convertida actualmente en una próspera empresa de importación-exportación, ya no se desplazan de la misma manera. Damouré, Lam e Illo, el «caballero», el pastor y el pescador, han aprendido las reglas fundamentales del comercio, y ahora se encargan principalmente de supervisar la pesca y la ganadería.

En la oficina, centro de operaciones de «Petit à petit», los miembros de la compañía se reúnen tras conocer la noticia de la construcción de un rascacielos en Niamey. Es entonces cuando se plantea la pregunta que está en la cabeza de todos: ¿por qué no hacer lo mismo en Ayourou? Se examina la propuesta y se valoran las ventajas y los inconvenientes, pero como ninguno de ellos ha visto realmente un edificio de varias plantas, el consejo de administración decide enviar a su jefe, Damouré, a estudiar cómo es la vida en esos lugares en París. Unos días después, Damouré es despedido en el aeropuerto de Niamey como si fuera un ministro. Promete escribir cada día con sus impresiones, sube a su avión y desaparece en el cielo.

Tras sobrevolar el Sáhara y observar la puesta de sol, Damouré es recibido en París por la lluvia. Desde el Trocadéro, contempla la Torre Eiffel y envía la primera postal a sus amigos: «París es magnífico». Su contacto en la capital, Cabou, le explica que necesitará varios meses para descubrir la ciudad. No sólo debe aprender la geografía, sino también analizar las costumbres y el modo de vida de los parisinos: qué comen, en qué trabajan, cómo se divierten. Damouré comienza por la geografía: recorre el Bois de Boulogne, sube al Sacre-Coeur, divisa la ciudad desde el Parc des Buttes-Chaumont. Sorprendido por la topografía parisina, intenta comprender cómo se extiende la ciudad a lo largo de varias montañas, algunas de ellas figuradas, estudiando aplicadamente un mapa. Sentado frente al Sena, envía una nueva postal a sus amigos, comparando ese río prisionero y enfermo con el Níger. También visita un pequeño bosque, mientras monologa imaginariamente con su amigo Lam, que le responde desde África, sobre la falta de aire puro en París y el parecido de las vacas francesas con los hipopótamos.

Recorriendo las calles de la ciudad, Damouré se queja del clima de París: en lugar del sol, ve por todas partes relojes. Con su maletín en la mano, mira a las personas con las que se

cruza con insistencia; confunde a los hombres de pelo largo con mujeres, saca su «estuche de antropólogo» y toma las medidas a varias personas, a otras les hace las habituales preguntas del encuestador, afirmando que trabaja para la televisión o que es estudiante de antropología. Algunos le rechazan, indignados. En materia de educación, Damouré considera sus ideas muy diferentes de la de los franceses: se escandaliza al ver a un grupo de chicas a través del cristal de una cafetería vestidas con minifalda; en la calle, saluda a todo el mundo. Algunos le responden amablemente –un barrendero, un obrero–, pero tal y como apunta en su diario, la mayoría se molestan cuando les da los buenos días. La comida le repugna igualmente, en particular cuando descubre en un mercado que en Francia no degüellan a los pollos, sino que los electrocutan. Cuando sus amigos de Ayourou reciben una postal en la que Damouré les explica esto último, le toman por loco y deciden que Lam debe viajar a París en su búsqueda.

Damouré y Cabou recogen a Lam del aeropuerto y atraviesan París en descapotable. Damouré se divierte haciendo de guía para Lam, sorprendido ante las dimensiones de la ciudad. Ya en el apartamento en el que Damouré se aloja, ambos cambian impresiones sobre las últimas semanas y exponen sus diferentes puntos de vista acerca de la vida en París y el futuro de la sociedad «Petit à petit». A Damouré le gusta deslumbrar a Lam en tanto que experto en la vida parisina. Subiendo a Montmartre en el funicular, descubren la cima del Mont Blanc nevada. A Lam le asusta bajar por las escaleras del metro, pero desde el tren aéreo ambos contemplan las lanchas que surcan el Sena. Asombrados, ven pasar a la policía a caballo y, estupefactos, examinan a una chica en mallas en un anuncio. También observan la construcción de los cimientos de un edificio, al cual culpan de que no haya pájaros en los árboles, prisioneros y enfermos al igual que el río, y se quejan del ruido del tráfico y del humo de los coches.

Damouré y Lam descubren la noche parisina: los escaparates, los neones, las fuentes iluminadas. Durante el día, pasan el tiempo en los cafés. En la terraza del Grand Trocadéro, conocen a una joven citada con alguien que no ha llegado. Lam y la chica comienzan a hablar e inician un romance. Poco después, la madre de la chica comunicará a Lam que su hija está embarazada. Tras las entradas y salidas por la ventana del apartamento de la chica, espiando a las dos mujeres, Lam descubre cómo la madre anuncia la misma noticia a otro hombre, historia que él mismo relata a su vez a Damouré mientras ambos comparten cama o caminan divertidos, alejándose por la orilla del Sena.

**FIN DE «LES LETTRES PERSANES»...**

Próxima proyección:

**21.04.19**

Domingo 18:30 h

ANTROPOLOGÍA COMPARTIDA:  
*PETIT À PETIT* DE JEAN ROUCH (3ª PARTE)